

Posgrados y posdoctorados / Sobre la globalización actual*

Ángel Bassols Batalla•

El presente testimonio originalmente pretendía referirse a las experiencias del autor durante su estancia de posdoctorado en la Universidad Zhenmin de la capital china y reseñar los resultados de dos importantes congresos, celebrados en países de América Latina. Significaba, de cualquier manera, llenar un hueco, con base en ejemplos personales poco difundidos.

Sin embargo, el texto se fue convirtiendo insensiblemente en uno de otro tipo, para centrar la atención en dos aspectos ligados entre sí: 1) insistir sobre la importancia de entender la actividad académica como un *sistema* y subrayar en ella los estudios de posgrado, que incidan en los múltiples ángulos que encierra la "Globalización" y 2) desembocar brevemente en la estancia posdoctoral que el autor llevó a cabo en una de las más importantes naciones emergentes, próximas a ocupar prominentes sitios en el panorama internacional de los años venideros.

Por lo que toca al primer punto, la Directora del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc.), en su testimonio sobre el XI Seminario de Economía Mexicana aseguraba que:

La actual crisis económica nacional ha puesto de relieve la importancia de las labores realizadas en el Instituto, que sin menospreciar el análisis coyuntural ha insistido y profundizado en el conocimiento estructural de

* Texto presentado por el autor en la presentación de su libro *Temas de un momento crítico*, en la Casa Universitaria del Libro el 22 de enero de 1997.

• Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

la economía nacional e internacional y ha demostrado ampliamente sus virtudes por el carácter prospectivo de sus investigaciones.¹

Enterderíamos por “conocimiento estructural” el fruto de todo un conjunto de actividades que el personal dedicado a la investigación lleva a cabo cotidianamente, incluyendo la subsecuente difusión de cuanto se considera importante. Aquí se incluiría el análisis de la problemática, básicamente de aspectos *económicos*, pero también de otros que guardan íntima relación con éstos: o sea los numerosos hechos de carácter socio-político, relacionados con el espacio concreto donde el hombre habita y al uso que éste hace de los recursos naturales, los transforma, intercambia y consume. Dicha concepción global resulta igualmente de la integración multifacética del personal académico que labora en el IIEc. y de la aceptación de un principio dialéctico, que considera a los fenómenos económicos como *parte de un todo*.

Por lo demás, se hace hincapié en la necesidad de profundizar en el conocimiento estructural de la economía internacional y, agregaríamos, de los *procesos* que rigen la vida sociopolítica de los países desarrollados o en vías de desarrollo, cualesquiera que sean su orden interno de gobierno o el nivel del modo de producción ahí establecido.

Divulgación amplia de nuestras investigaciones

Pero no se trata sólo de entender y utilizar en nuestro beneficio las leyes y/o reglas que condicionan el funcionamiento de la economía mundial y de la nacional/regional como partes de aquella, sino de introducir al conocimiento público todo tipo de experiencias que resultan de las labores emprendidas, dentro del propio Instituto y por parte de cada uno de los integrantes del personal académico.

En resumen, la actividad académica constituye en sí un *sistema*, del cual forman partes interrelacionadas tanto los *proyectos* de largo plazo como los de carácter coyuntural, así como todos los demás textos redactados por investigadores e

¹ Revista *Problemas del Desarrollo*, Núm. 101, México, IIEc., abril-junio de 1995, p. 327.

incluso *cualquier clase* de estudio que se realice sobre el terreno o en centros de consulta bibliográfica. Tampoco pueden ignorarse los materiales auxiliares, en forma de mapas, cuadros o diagramas, cuya ausencia contribuye a crear mayor confusión, principalmente por no ubicarse los fenómenos en el espacio o por romper de esa manera la relación mutua con otros. En el *sistema* de que hablamos también ocupan importante lugar la coordinación de libros y la activa participación en foros, seminarios o congresos, asesorías de tesis, etc. Paralelamente, a la investigación se integra todo tipo de práctica docente, además de la múltiple investigación sobre el terreno. Por fin, elaboración de teorías y/o de nuevos paradigmas.

El hecho es que buena parte de lo que produce el investigador universitario jamás se publica y por lo general sólo es conocido por reducidas audiencias, sin que en la mayoría de los casos ni siquiera sea grabado. El *currículum* de cada quién debe ser *integral*, procurando que *ningún* texto quede fuera. Eso es precisamente lo que se práctica en los países desarrollados, pues la trayectoria vital no termina sino con el retiro (e incluso después de la jubilación, la experiencia acumulada de un académico puede rendir ulteriores frutos).

Es precisamente por esa razón que he insistido en que se proceda a reunir en volúmenes especiales *toda* la producción del investigador. Personalmente, he publicado en los últimos años varios libros y/o folletos que reúnen textos de artículos, conferencias, ponencias y otros materiales producto de actividades académicas.² Cabe advertir que esos materiales forman parte del material necesario para la futura redacción de proyectos, entre ellos el nuestro, referente a las *Crisis de la Humanidad a fines del Siglo XX* (aspectos espaciales de carác-

² Véanse los folletos: *Segunda Guerra Mundial y Gran Guerra Patria de la URSS. Victoria sobre el fascismo y el militarismo*, 1995. *Investigación geográfica y actualidad de las crisis. ¿Derrotismo o compromiso?*, 1996. *El carácter internacional de la crisis en México. Versión compendiada*, 1996. *Franjas Fronterizas México-Estados Unidos. Metodología de la investigación*, 1996. y *Apertura y reformas. Soberanía y contenido social vs Dependencia y Barbarie*, 1996, así como el libro *Temas de un momento crítico* (1996). los primeros fueron editados por el IIEc. y el último, además, por la Dirección General de Publicaciones de la UNAM.

ter socioeconómico y político). Podemos ya utilizar los mecanismos de divulgación internacional, como el famoso Internet.

Objetivos de un sabático

El proceso histórico de “Globalización”, que comenzara desde los siglos XV–XVI, se ha intensificado actualmente y en términos territoriales abarca ya en una u otra forma a las más importantes regiones del globo. De ahí que, para entender cabalmente las estructuras del llamado “Nuevo Orden Internacional” y también para abrirse paso en la *jungla* de la problemática mundial, sea necesario conocer *desde dentro* las realidades que conforman la vida económica y social, tanto de países avanzados como de los que padecen un desarrollo menor o incluso integran el denominado “Cuarto mundo”. No debe olvidarse que la desigualdad entre naciones de alto, mediano, bajo y bajísimo nivel de progreso productivo e ingresos por persona, continúa creciendo. De hecho, los 7–14–24 países del llamado “Primer mundo” mantienen su dominio sobre el resto del planeta, tanto a través de la acción de las empresas transnacionales (ETN), como por su poderío financiero, su gran expansión exportadora y el virtual monopolio que conservan en la generación del conocimiento científico y tecnológico.

Todo parecería aconsejar que nuestras estancias sabáticas (cuyo propósito primordial es lograr una mejor capacitación para “profundizar en el conocimiento estructural de la economía nacional o internacional”) debieran *siempre* llevarse a cabo en los continentes de mayor desarrollo económico. Nadie ignora que en universidades de Europa Occidental, Japón o Norteamérica existen incluso cursos de posgrado específicamente vinculados a los “cambios globales” y a las estructuras de una economía planetaria (el último de ellos en la Universidad Loughborough, Inglaterra). Tal vez, podría empezarse por los posgrados en alguna universidad de aquellas naciones dominantes, pero ahora se abren otros caminos, tan importantes como aquellos.

Por un lado se integra el *nuevo universo* de los países emergentes, que presentan caracteres y estructuras similares a las nuestras y se han enfrentado por tanto a problemas parecidos,

alcanzando notables éxitos. En forma coincidente, muchas de esas naciones cuentan ya con excelentes centros de investigación, profesores y bibliotecas a la altura de cualquier universidad europea o estadounidense.

Posgrados en los laboratorios sociales

Es por tanto la hora de romper con el supuesto “fetiche” de que las instituciones educativas del Primer Mundo sean las *únicas* donde puede realizarse eficazmente un posgrado o incluso un posdoctorado. Afirmo lo anterior a pesar de que en lo personal llevé a cabo mis estudios de licenciatura, maestría y doctorado en afamados centros universitarios de la antigua Unión Soviética y de Francia. Pero ello correspondió a otro momento: los cambios en el planeta producen ya una nueva situación cualitativa.

En nuestro específico caso mexicano, es imprescindible poner punto final por un lado, al relativo “aislamiento histórico” en que hemos vivido y por otro, terminar con la situación de dependencia política, económica y también cultural respecto a los “centros de poder” en la arena internacional. Recordemos brevemente que, durante milenios, las grandes culturas mesoamericanas vivieron encerradas “en su concha” sin mayor relación con otras lejanas. Esporádicamente llegaron a nuestras costas embarcaciones procedentes de frica, Europa y Asia, cuyos tripulantes trajeron míticas nociones sobre pueblos existentes allende los mares. Las “olas” de migraciones negras en la época olmeca, las incursiones vikingas del primitivo Quetzalcóatl y los viajes de navegantes chinos, japoneses, hindúes o indonesios hasta América antes de 1492, no lograron quebrar el aislamiento de Mesoamérica.

Después vinieron 300 años de coloniaje europeo, y hasta 1821 sólo se permitió el trato comercial con la metrópoli (y con algunos puertos de Perú, Cuba y Filipinas). Rotas las cadenas

coloniales, tampoco terminó el aislamiento, aunque ya entonces las potencias se apresuraron a explotar nuestros recursos y/o dominarnos militarmente. Ni siquiera a partir de 1835–1853, cuando el coloso del norte nos arrebató más de la mitad del territorio original, México se insertó cabalmente en el panorama mundial. Después vino la “apertura” porfirista, que aunada a la debilidad estructural de nuestra sociedad nos unció de lleno al carro del poderoso vecino. Ya en nuestra época, la implantación de las políticas neoliberales, el Tratado de Libre Comercio (TLC) y la insólita declaración de que nuestro país pertenece ya al “club de los desarrollados” y el rompimiento con el llamado Movimiento de los países (ex) no alineados, acarrearán consecuencias más negativas. Todo ha tendido a profundizar la separación cada vez mayor entre México y los países del Tercer mundo, incluso respecto a los más grandes, que hoy avanzan a pasos agigantados. Con estos hechos tal vez termine ya una fase del aislamiento secular, pero para ir ahora “unidos” en la punta de la cola que arrastran las grandes fuerzas internacionales de poder.

El tiempo ha llegado: el aislamiento geopolítico de México debe terminarse, sin con ello echarnos en brazos de los países del gran capitalismo, porque de todos modos ellos no nos sacarán del subdesarrollo y tampoco siguiendo sus ejemplos resolveríamos nuestros problemas internos. Perderíamos, eso sí, la necesaria vinculación con el resto del mundo, principalmente con nuestros “hermanos” de las regiones “emergentes” (y de otras que lo serán en lo futuro).

Tal vez no sea posible establecer de inmediato lazos sólidos con la mayoría de ellos, pero al menos debemos *iniciarlos* con los más importantes (tomados individualmente o en bloques económico–políticos), aquellos que ofrecen enormes posibilidades para el intercambio comercial y para el mejoramiento de nuestra tecnología.

En la década final del siglo XX varios países en proceso de desarrollo registran profundas transformaciones, no sólo de carácter económico sino también tecnológico y cultural. Los principales se localizan en el oriente, sur y sureste de Asia, en algunas regiones de América del sur, en zonas de especialización petrolera del Medio Oriente y en la República de Sudáfrica.

Empecemos por el principio: adentrarnos en la comprensión de los procesos históricos que esos pueblos “no occidentales” han vivido, pues ello nos explica por qué existen determinadas estructuras demográficas, socioeconómicas, políticas, culturales, étnicas y regionales distintas a las del “Primer mundo” y cuáles han sido los mecanismos del espectacular cambio (recordando siempre que los sistemas socioeconómicos de China, Vietnam, Laos y Corea del Norte continúan conservando estructuras socialistas dentro de la apertura y la globalización). Si bien los cursos de posgrado o las estancias de investigación–posdoctorado no son las *únicas* forma de conocer causas y hechos de la desigualdad mundial, sí son *las mejores*, porque nos permiten comunicarnos con estudiantes y maestros, que están dedicados al estudio de los mismos problemas que nos aquejan y elaboran nuevas teorías y/o paradigmas para proyectarse al futuro.³

Universidad de la Revolución China

Ya en las publicaciones antes citadas (“Aperturas y reformas” y “Temas de un momento crítico”) se presentan detalladamente los objetivos y la forma en que se desarrolló el sabático en ese centro educativo. Para terminar sólo insistiré en los propósitos básicos: 1) Profundizar en el conocimiento del proceso histórico de la Revolución China. 2) Rasgos principales de la actual apertura económica. 3) Medidas tomadas para diagnosticar y enfrentar los desastres naturales, así como la salvaguarda de

3 Ajeno a toda premonición (conocimiento supuestamente mágico de hechos futuros) el autor de estas líneas escogió a universidades o institutos en India, Japón, China y Vietnam para llevar a cabo 5 estancias de posgrado, que en total abarcaron dieciocho meses (contabilizados entre 1965 y 1996). Además de redactar numerosos artículos y leer conferencias al respecto, aquellas permanencias permitieron publicar libros como *La República Socialista de Vietnam*, 1981; y *Diversidad regional, regiones económicas y regiones agrícolas en México*, 1972 (publicada en japonés); folletos (*Triunfo histórico de la RP China*, 1990 y *México-China. Proyecciones al Siglo XXI*, 1996). También se profundizó en investigaciones de campo en el valle del río Ganges, en la región socioeconómica de Bengala occidental, la Siberia central, el delta del río Mekong, Java central, Borneo, Kalimantan, oeste desértico y el Tíbet de China, sur de Irán y norte de Pakistán.

la naturaleza. 4) Conocer los avances de investigadores chinos dedicados al análisis de los libros y mapas geográficos, que abarcan un período de más de 3 000 años. 5) Sostener intercambio de ideas con nuestros colegas e impartir conferencias en distintos centros de investigación, sobre México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el IIEc.

La Universidad Zhenmin fue fundada en la época heroica de 1937 al norte de la provincia Shaanxi, y oficialmente se estableció en Beijing para 1950. De acuerdo a la política educativa, no se permite el gigantismo en las instituciones universitarias y cuenta por tanto con no más de 15 000 estudiantes (300 de ellos extranjeros), pero su planta docente (más de 1000 profesores y asociados) se considera de muy alta calidad internacional. Consulté la excelente biblioteca, con más de 2.5 millones de volúmenes, incluso 2 000 títulos de libros editados hace siglos; mi ubicación ocurrió dentro del Departamento de Economía Internacional (uno de los veinticuatro existentes, además de diez colegios y sesenta y ocho institutos de investigación). Algunos de estos últimos se dedican a investigaciones regionales, del mercado mundial, economía política, asuntos referentes a Taiwan, teoría marxista-leninista, etc. Son numerosas sus publicaciones y recientemente entraron en acción 12 programas de doctorado y posdoctorado en materias económicas y jurídicas. La esencia de la Universidad Zhenmin se puede condensar en las palabras de su principal publicación:

es una universidad socialista adaptada a las necesidades de la construcción socialista moderna, de cara al siglo XXI (...). Se encuentra a la cabeza en los campos de las disciplinas económicas y administrativas, pero sosteniendo (ABB) la tradicional superioridad de las Humanidades.

Después de haber gozado del privilegio de convivir con estudiantes, maestros y el pueblo todo de Beijing (así como con habitantes de las otras regiones visitadas durante el viaje posterior, incluyendo la región del Tibet y la cuenca del río Yangtzé) tuve oportunidad de asistir en representación del IIEc. a dos importantes congresos, el primero llevado a cabo en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, y el segundo en el poblado de San Antonio de los Baños, Cuba.

Centrado alrededor de la vida y obra del gran geógrafo brasileño Milton Santos, la reunión paulista permitió discutir

numerosos ángulos de la globalización actual, vista desde la perspectiva geográfica. Al cumplir sus 70 años se rindió homenaje a un intelectual brasileño conocido internacionalmente y que además ha tomado parte en las luchas de la raza negra por alcanzar la igualdad en el mundo.

A su vez, el doctor Antonio Nuñez Jiménez presidió el Segundo Congreso de la Sociedad Cubana de Geografía, también dedicado a examinar las perspectivas de nuestra especialidad social a fines de nuestro siglo y hacia los comienzos del siguiente milenio.

Al finalizar el congreso, quien firma estas líneas recibió el Diploma de Miembro de Honor, debido según el Presidente a tres razones: a) Destacada contribución al desarrollo de las ciencias geográficas; b) Lealtad a las grandes causas de Cuba y de su pueblo, y finalmente; c) Infatigable apoyo a las justas luchas del Tercer Mundo.

China, Vietnam y Cuba son los grandes laboratorios de nuestra época y debemos conocer, principalmente, sus transformaciones económicas, sus modelos sociales y sus adelantos educativos y culturales.